

Ensayo Boullosa reflexión literaria

A modo de alegoría, la escritora 'pinta' los rasgos del mundo contemporáneo

Por REFORMA / Staff

Ciudad de México (15 de agosto de 2007).- El lienzo que dio al pintor Diego de Silva y Velázquez (1599 1660) los plácemes del rey Felipe IV, "La expulsión de los moriscos", perdido en 1734 tras el incendio del Real Alcázar de Madrid, apareció, en 2001, en manos de un magnate parisino.

¿Cómo fue el rescate ficticio de la pintura?, es la pregunta que inicia el periplo de la más reciente novela de la escritora mexicana Carmen Boullosa, *El velázquez de París*, editado por Siruela.

"Investigando sobre la rebelión de las Alpujarras y el proceso de creación del cuadro, me quedé impresionada. No me explicaba cómo era posible que Velázquez pintara esas escenas que a cualquier persona con corazón se lo romperían", comenta Boullosa.

La obra, realizada en 1627 para un certamen convocado por el rey, retrata el episodio histórico ocurrido en los albores del siglo 17, cuando cerca de 300 mil moriscos, descendientes de la población musulmana, fueron expulsados de España.

Aquel lienzo que colocaría a Velázquez por encima de otros artistas de su época, a Boullosa le hizo cuestionarse sobre el papel que el arte tiene en la actualidad.

"En aquellos tiempos, (Velázquez) fue considerado el mejor pintor por favorecer a un Estado psicópata que echaba fuera a miles de ciudadanos con el pretexto de construir una patria, bajo el cobijo de una sola fe", señala.

Forma y fondo armonizan en tanto la autora permite que Boullosa, protagonista de la novela, exprese sus interrogantes acerca de la utilidad de la creación artística en una sociedad desmoronada, a manera de ensayo.

A modo de alegoría, la escritora "pinta" los rasgos del mundo contemporáneo.

"Lo que vivimos es siniestro. Todos somos desechables y la ley del mercado es la única que impera. El hombre adinerado que se dice acreedor del velázquez es un conocedor de arte, pero sin escrúpulos. La sapiencia no lo ha humanizado", expresa.

La composición escritural, en el vaivén temporal de la novela, también tiene fragmentos luminosos.

Mají, criado de la corte, pone en riesgo su vida por salvar del incendio la obra del artista sevillano, porque para él no es prescindible; le da sentido a su vida e identidad, observa Boullosa.

A decir de la narradora, *El velázquez de París* es un ensayo expresado en una novela de aventuras.

El tono, apunta, marca la distancia con el lector, aquí hay uno muy íntimo. La historia está contada como un murmullo, en el que Boullosa entrevera un lenguaje "muy chilango".

"Es un ojo que va descubriendo entre las tinieblas la raigambre, la hechura de la historia. Como si estuviera escrita sólo para ese único lector, su cómplice".

La autora de *La otra mano de Lepanto* (2005) pone al descubierto la maquinaria que mueve los entresijos de la novela, a través de una narradora que imagina la vuelta de tuerca de las múltiples historias que ella misma crea.

"Es una escritora que se toma muy en serio las cosas y que, a la par de la lectura, va construyendo su novela, que no es un hecho concluido al iniciar sino que lector y autor juntos la irán viendo ocurrir", explica.

Sin embargo, la cercanía que el escritor alcanza con su destinatario no es la misma que la del artista con el tema que aborda. Boullosa se acerca, de vez en vez, con humor.

¿Qué rol debe desempeñar el arte?

El papel del arte es mucho más complejo de lo que diría la fórmula que lo obliga a cuestionar a la sociedad y al poder. El artista debe involucrarse, pero también mantener cierta distancia si no se quieren resultados

panfletarios. Es muy diferente ser un hombre de acción que un novelista. El segundo deberá fijar cierta lejanía que podría ser muy incómoda como persona, pero necesaria para la construcción de la novela.

El velázquez de París será presentado el 16 de agosto a las 19:00 horas en la Librería Rosario Castellanos (Benjamín Hill, esquina Tamaulipas. Col. Condesa).

Copyright © Grupo Reforma Servicio Informativo

ESTA NOTA PUEDES ENCONTRARLA EN:

<http://www.reforma.com/cultura/articulo/798804/>

Fecha de publicación: 14-Ago-2007

©C.I.C.S.A. 2000 - 2006